

Información para el paciente de BMJ

Última publicación: Oct 25, 2024

Impétigo

El impétigo es una infección común de la piel que se transmite fácilmente de persona a persona. Por lo general, ocurre en niños que se contagian en la escuela o en un grupo de juego.

Se puede tratar con un curso corto de crema o ungüento antibiótico. Pero, en algunos casos, pueden ser necesarios antibióticos más fuertes.

Qué es el impétigo?

El impétigo es una infección de la piel, generalmente causada por una bacteria llamada *Staphylococcus aureus* (*S. aureus*) o *Streptococcus pyogenes* (*S. pyogenes*). En Europa, el *S. aureus* es la causa más común. También es posible que escuches que a esto se le llama 'estafilococo dorado'.

El impétigo se transmite fácilmente de persona a persona, generalmente a través del contacto **directo**. Es más probable que te contagies si tienes la piel rota, por ejemplo, por un rasguño, una picadura de insecto o un eccema. El impétigo es más común en los niños que en los adultos, pero puede afectar a personas de cualquier edad. También es más probable si tienes:

- Falta de higiene
- masificación
- Desnutrición (una afección grave que puede ocurrir si el cuerpo no recibe la nutrición adecuada)
- un sistema inmunitario debilitado (por ejemplo, debido a la diabetes, el cáncer o el VIH).

Hay dos tipos de impétigo. El más común se llama impétigo **costroso** o **no ampolloso**. Comienza como pequeñas ampollas, que revientan rápidamente y forman costras en parches de color marrón dorado. El otro tipo, llamado impétigo **ampolloso**, causa ampollas grandes que supuran líquido amarillo antes de formar costras.

Cuáles son los síntomas?

El principal signo del impétigo es la costra **de color marrón dorado** que se forma cuando revientan las ampollas. Algunas personas dicen que parecen copos de maíz pegados a la

Impétigo

piel. La piel alrededor de las ampollas también puede tener enrojecimiento, aunque a veces puede ser más difícil de ver en la piel negra o marrón.

El impétigo tiende a encontrarse en la cara (a menudo alrededor de la nariz y la boca), pero puede ocurrir en cualquier parte del cuerpo.

La mayoría de las personas no tendrán ningún síntoma, pero el impétigo a veces puede causar **pica**zón. El dolor es muy poco común. En algunos casos, las personas con infección grave también pueden experimentar fiebre e inflamación de los ganglios.

Por lo general, los médicos pueden diagnosticar el impétigo con solo mirar la piel. Es posible que necesites un hisopo de piel si el médico cree que la infección es causada por un tipo de bacteria resistente a los antibióticos. Luego, estos hisopos se enviarán a un laboratorio para su análisis.

Cuáles son las opciones de tratamiento para el impétigo?

La mayoría de los casos de impétigo desaparecen por sí solos sin ningún tratamiento. Pero a la mayoría de las personas se les aconseja recibir tratamiento, porque se propaga muy fácilmente.

Las infecciones simples se pueden tratar con una crema o ungüento **antibiótico**. Su médico le dirá cómo usar este tratamiento cuando se lo recete.

Junto con los antibióticos, su médico también le recomendará que practique una buena **higiene** de la piel. Esto ayuda a reducir la cantidad de bacterias en la piel. Debes lavarte dos veces al día con agua y jabón o con un limpiador antibacteriano.

Si las cremas o ungüentos antibióticos no han funcionado, o si tienes una infección más grave, tu médico puede recetarte tabletas antibióticas en su lugar. Por lo general, será necesario tomarlos durante unos 7 días.

Si las tabletas de antibióticos no ayudan con el impétigo, el médico puede hacer un hisopado de la piel para averiguar qué tipo de bacteria está causando la infección. Esto se debe a que algunos antibióticos funcionan mejor para ciertas infecciones.

En los casos graves de impétigo, la infección puede extenderse profundamente en la piel o a la sangre. La probabilidad de que esto ocurra es muy baja para la mayoría de las personas. La infección grave es más común en personas con sistemas inmunitarios debilitados o en recién nacidos con impétigo ampolloso. Si se produce una infección grave, se le tratará en el hospital con antibióticos administrados a través de un goteo (llamado infusión intravenosa o IV).

Qué pasa después?

La mayoría de los casos de infección son simples y se pueden tratar con cremas o ungüentos antibióticos, pero el impétigo puede reaparecer.

Si el impétigo regresa con regularidad, es posible que te administren un antibiótico nasal además de otros tratamientos. Esto se debe a que las bacterias que causan el impétigo

Impétigo

pueden vivir tanto en la nariz como en la piel. Por lo tanto, los antibióticos nasales pueden ayudar a reducir la posibilidad de infecciones futuras. Su médico hablará con usted sobre esto si se lo recomienda.

La probabilidad de infección grave por impétigo es muy baja. Pero si esto sucede, deberá ingresar en el hospital para recibir tratamiento.

Detener la propagación de la infección

Debido a que el impétigo se propaga tan fácilmente, es importante tratar de evitar transmitirlo a otras personas. Puede hacerlo de la siguiente manera:

- **Practicar una buena higiene de la piel.** Debes lavarte dos veces al día con agua y jabón, o con un limpiador antibacteriano.
- **Evita rascarte la piel si puedes.** También debes mantener las uñas cortas, ya que esto reducirá la posibilidad de que la infección se propague si te rascas la piel.
- **Mantenga el contacto con otras personas al mínimo.** Esto significa mantenerse alejado del trabajo, la escuela o la guardería hasta que el riesgo de propagar la infección sea bajo. Por lo general, esto ocurre hasta que las ampollas se forman o se curan, o 48 horas después de comenzar el tratamiento con antibióticos.
- **Lave las toallas, la ropa de cara y la ropa de cama a alta temperatura.** Esto matará cualquier bacteria. También debe mantener estas cosas separadas de otras personas que no tienen impétigo.

La información para el paciente de *BMJ Best Practice* del que se deriva este folleto se actualiza periódicamente. La versión más reciente de las Best Practice puede encontrarse en bestpractice.bmj.com. Esta información está destinada a los profesionales de salud. No sustituye al asesoramiento médico. Se recomienda encarecidamente que verifique de forma independiente cualquier interpretación de este material y, si tiene algún problema médico, acuda a su médico.

Consulte las condiciones de uso completas del BMJ en: bmj.com/company/legal-information. BMJ no ofrece ninguna declaración, condición, garantía o aval, ya sea explícito o implícito, de que este material sea exacto, completo, actualizado o adecuado para un fin determinado.

© BMJ Publishing Group Ltd 2025. Todos los derechos reservados.

